

Alejandro Cano, presidente de la Plataforma en defensa del Tajo

“La CHT se limita a ser el brazo ejecutor de todas las tropelías que se le ocurren al Ministerio”

Alejandro Cano se concienció del maltrato que recibía el río Tajo en 2008 y desde entonces, es la cara más visible de la Plataforma de Toledo en defensa del Tajo, cuya lucha considera que “está más viva que nunca”. Una de las apuestas de este colectivo de defensores del Tajo es atraer a la defensa del Tajo al tejido económico de la ciudad, comerciantes y empresarios, que en su opinión deben “ver que con un Tajo como el de los años 60, tendrían más posibilidades”. Acusa a la CHT de ser el brazo ejecutor de las “tropelías que se le ocurren al Ministerio de Medio Ambiente”, y considera que el Pacto por el Tajo auspiciado por la alcaldesa, Milagros Tolón, está muerto. Sin embargo, es optimista y considera que merece la pena luchar por la recuperación del Tajo, que aún es posible.

Vecinos

Vecinos.- ¿En qué momento está la lucha social por un río Tajo vivo?

Alejandro Cano.- Aunque las concentraciones de los días 19 de cada mes vayan a menos, algo que ya preveíamos, la verdad es que siempre se acerca gente nueva. Creemos que desde el punto de vista social se está creando una urdimbre multisectorial muy amplia e importante.

“El Pacto por el Tajo está muerto. Es cuestión de voluntad política”

Y me acuerdo ahora de que acaba de aparecer el segundo número de la revista Bohemia, que está dedicado al río Tajo. Está confeccionada por un grupo denominado “Atajo de poetas” que han considerado que no podían quedarse al margen de la situación del río.

Hay mucha gente que nos es-



Alejandro Cano, presidente de la Plataforma en Defensa del Tajo.

V.- ¿Qué hace la CHT por el Tajo?

A.C.- Mi experiencia es que la CHT lo que está haciendo es machacar el río. Está sirviendo de brazo ejecutor del Ministerio de Medio Ambiente. Realmente, según la ley tiene la misión de velar porque el Tajo sea un río con todas las letras y sin embargo tenemos un destroz de río, porque los científicos dicen que cada vez tiene menos características como tal. La Confederación

está haciendo un flaco favor al Tajo y se limita a ejecutar todas las tropelías que se le ocurren al Ministerio.

La última tropelía es hacer un trasvase en septiembre cuando estaba prohibido hacer trasvases por las condiciones de la cabecera, y lo revisten de legalidad diciendo que no es un trasvase sino una cesión de derechos. Se aprovecharon de que los medios de comunicación estaban con los ojos puestos en Cataluña y luego cuando se armó el revuelo

mediático, cortaron cuando llevaban trasvasados solos 2 hectómetros cúbicos. ¿Qué ha pasado con los otros? No lo sabemos, hemos pedido explicaciones y no nos han contestado.

El anterior presidente de la CHT llegó un momento que dejó de tener estómago para ver tantas cosas que estaban pasando que dijo que no autorizaba ese trasvase y le cesaron, y pusieron a otro que sí se plegó a los deseos del Ministerio.

cribe de otros sitios interesándose por lo que le pasa al Tajo. Es decir, el SOS sobre el río está calando.

V.- ¿Y cómo es el debate sobre el agua en Castilla-La Mancha?

A.C.- No es diferente al debate nacional. En ambos casos se está hablando del Pacto del Agua igual que en el resto del Estado. ¿Qué hay de común en los dos pactos? La verdad es que los dos persiguen lo mismo, que es repartir el agua por territorios y en función de ciertas afinidades políticas o de carácter económico. Esto es un desastre, porque no podemos mantener que un territorio como Murcia sea la huerta de Europa o que, Castilla-La Mancha, sea la bodega del mundo. Son dos aspectos eco-

nómicos que provocan una explotación cada vez mayor de los recursos naturales en estas comunidades y todo, con el pretexto de que eso da para vivir a mucha gente.

En definitiva, es una forma de repartir el agua, pero no de afrontar los problemas que tenemos planteados. En este país, el reparto del agua se hace a base de construir nuevos pantanos, más trasvases y más desolación en todos los sentidos.

V.- Hablando del Pacto del Agua, la Plataforma siempre aboga porque se cumpla la Directiva Marco del Agua para lograr una gestión sostenible del agua

A.C.- Lo que nos ha dado alas a muchos movimientos ciudadanos y a muchas personas para

defender nuestros ríos es, precisamente, la Directiva Marco del Agua, que se aprobó en el 2000, y que no solo se traspuso torticeramente a la normativa española y hubo que rectificarlo después, sino que ahora el gobierno se ha burlado de ella poniendo mecanismos aparentando que se cumple.

Pero a la hora de la verdad no hay participación ciudadana como debiera de haber, ni hay un objetivo de sostenibilidad en los ríos y por encima de todo, se ponen los intereses económicos como si fueran el interés general.

Esa es la cultura que hay que cambiar, y es un proceso lento. La Directiva Marco nos ha dado pie a defender los ríos.

V.- ¿Qué relación tiene la plataforma con las institucio-

nes toledanas, que fueron muy activas en la defensa del Tajo a finales de los años 70?

A.C.- Vamos a acercarnos al tejido comercial para convencerles de que arrimen el hombro. Lo cierto es que no percibimos un interés por el río Tajo, no se plantean lo que sería tener un río vivo como beneficio económico para ellos. Me fastidia hablar del río en términos economicistas, pero de alguna manera los comerciantes deberían ver que tendrían más posibilidades con un río vivo como estaba en los años 60.

“Vamos a convencer a los comerciantes y empresarios de que arrimen el hombro”

Una de las propuestas que hemos hecho en el Pacto por el Tajo, que para mí está muerto por completo, es que el Ayuntamiento haga suya nuestra idea de hacer unas jornadas para hosteleros y comerciantes en general sobre el Tajo, porque hicimos unas jornadas en la Universidad que han resultado muy provechosas porque se publicó un libro y se constituyó un grupo de investigación de profesores sobre el Tajo que están haciendo un montón de cosas interesantes.

V.- ¿El Pacto por Toledo está muerto?

A.C.- Es cuestión de voluntad política, y el Pacto por el Tajo está absolutamente muerto. Las doce propuestas que planteamos desde la plataforma están todas incumplidas y están ahí, muertas de risa. Con lo que el Pacto solo ha servido para que se diera confianza a la propuesta que llevó Milagros Tolón de revegetar las riberas, sacando del proyecto *take me to the river* lo poco que era aprovechable.

Por cierto, el proyecto de revegetación no surgió en la mesa, sino que se coló con calzador y se pasó al Pacto para que diera el visto bueno. Hace meses que no nos reunimos, porque quien tiene que convocar no lo hace.